

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción. — En la Península: Un mes, 1'50 ptas. — Tres meses, 4'50 id. — En el Extranjero: Tres meses, 10 id. — Número suelto, 0'10 ets. — La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales. — Redacción y Administración, Mayor, 24. — Condiciones. — El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. — La correspondencia al Administrador.

LOS ALIMENTOS

LA LECHE

Falsificaciones y adulteraciones.

El notable catedrático de la Universidad Central, D. Joaquín Omedilla y Puig, hace la siguiente definición de la leche:

«La leche puede definirse diciendo que es una emulsión natural, blanca, dulce, opaca, más densa que el agua y segregada por las glándulas mamarias de los animales mamíferos. Es un alimento completo, pues en él están representadas las sustancias que reúnen esas condiciones fisiológicas.»

La leche debe contener por litro:
Manteca, 40 gramos.
Bacteria, 50.
Laseína y albúmina, 36.
Sales, 6.
Agua, 870

Si se somete á evaporación debe dar 133 gramos de extracto seco por litro.

La densidad de la leche ó sea su peso por litro es 1.033 á 1.031 gramos; si está descremada esta densidad no es más que de 1.029 gramos

Estas densidades se toman á la temperatura de 15º.

Por ser la leche uno de los alimentos de mayor empleo, pues á ella recurren los enfermos, los convalecientes, los que padeciendo enfermedades gastrointestinales no pueden soportar alimentos sólidos, se falsifica y se adultera con mucha frecuencia, haciéndola unas veces nociva para la salud, restándole otras parte de sus propiedades nutritivas.

La densidad de la leche se determina con el lacto-densímetro; la escala amarilla indica la leche no descremada, la azul la descremada.

El lacto densímetro no nos dá á conocer más que de una manera muy imperfecta las adulteraciones de la leche, pues solamente determina la densidad y una leche adulterada con varias sustancias aunque estas no sean nocivas, puede cubrir la línea amarilla y dar por consiguiente la densidad normal.

Los vendedores emplean para blanquear y conservar la leche, sobre todo en verano, el bicarbonato de sosa, el cual aunque perfectamente inofensivo para los adultos es altamente perjudicial á los niños que se crían con biberón.

También emplean, aunque con menos frecuencia el bicarbonato de potasa, que dá á la leche hervida un marcado olor de huevo cocido y un sabor desagradable.

La adulteración más corriente es por el agua que la hace perder su densidad normal y que fácilmente se determina con el lacto-densímetro de Queven ó cualquier otro.

Además del bicarbonato de sosa y de potasa, se adultera ó se falsifica con fécula, almidón, harina, malta, clara de huevo, dextrina, azúcares, materia cerebral y otras muchas sustancias.

He aquí varios métodos sencillos para conocer dichas falsificaciones:

Por los aceites.—Se vierten dos gotas de ácido sulfúrico concentrado en diez gotas de leche depositadas en un disco de cristal blanco colocado sobre un papel blanco también. Si la leche contiene aceites se coloreará inmediatamente, dando distintos matices según sea la clase de aceite que se le ha adicionado.

En resumen que la leche falsificada con aceites pierde su color blanco, al adicionarle ácido sulfúrico.

Por la Albúmina ó clara de huevo.— Se hace pasar la leche por un doble filtro de papel y se hierve después, si contiene clara de huevo, con la ebullición formará grumos, pues ya se sabe que aquella coagula por el fuego

Por el Almidón.—Hiérvase la leche, si contiene almidón éste coagulará en el fondo de la vasija.

También puede emplearse el siguiente procedimiento.

Deposítense en un tubo de ensayo, ó en vaso, si no tenemos aquí á mano, 10 centímetros cúbicos de leche, adicionésele poco á poco tintura de yodo, si contiene almidón se coloreará de un azul fuerte.

Por materia cerebral.—Adiciónese le á la leche agua clara hasta diluirla; si contiene sesos éstos formarán una crema que no puede disolverse en el agua.

También puede quemarse la leche y el olor que despidá á carne asada nos dará á conocer que aquella contiene materia cerebral.

Por la dextrina.—Se vierten algunas gotas de tintura de yodo en la leche, si vemos que esta, toma un color de heces de vino, podemos afirmar que contiene un 10 por 100 de dextrina si la coloración es azul violado contiene un 50 por 100, en cambio si no contiene ninguna, queda blanca.

Para conocer si la leche está adulterada con agua, á más del densímetro puede emplearse el siguiente procedimiento.

Se evapora la leche al baño de María; 200 gramos de ésta deben dar 26 gramos de extracto seco ó materia sólida; cuando menos extracto seco

hay más cantidad de agua contiene aquella; si no produce más que 8 gramos de extracto, contiene el 70 por 100 de agua.

También puede conocerse por congelación pues la leche congela á 0º-0'55, cuanto mayor es la cantidad de agua que se le ha adicionado más se aproxima á 0º la temperatura de congelación

Con la harina ó fécula.—Se hierve la leche y se le añaden algunas gotas de tintura de yodo; después de fría, tomará un color tanto más azul, cuanto mayor sea la cantidad de fécula que contenga.

Por la gelatina.—Se vierte en la leche una infusión de nuez de agallas, si contiene gelatina enseguida se formará en el fondo de la vasija un abundante precipitado blanco.

Por la goma.—Se mezclan 20 centímetros cúbicos de leche con 10 centímetros cúbicos de vinagre, si la leche es pura se formarán en la superficie pequeños copos, si contiene goma se formará un precipitado blanco

Otros medios existen para determinar las falsificaciones de la leche pero son muchos más complicados y no pueden ponerse en práctica más que por personas técnicas

PARA LAS DAMAS

La toilette de la mujer de edad

Cuando la mujer pasa de los cuarenta años tiene que emplear más arte y maña en el modo de vestirse para lucir bien. Tiene que estudiar con cuidado los trajes, los adornos y hasta las prendas que más le favorecen y evitar todas aquellas que no se adaptan ni á su edad ni á su tipo. Las modas que predominan ahora son buenas para la mujer gruesa y cuarentona, y será su propia culpa si no luce lo mejor posible esta estación. Al escoger un vestido hay que fijarse primero en la clase de tela, que debe ser suave, como la sarga de seda el chali, etc.; después el color es muy importante. Los matices delicados u oscuros son convenientes como todos los tonos de carmelita, y otros colores propios son el heliotropo, el gris y el verde aceituna. Que el adorno dorado se use tanto, es una suerte, pues nada alegra tanto un color sombrío como un poco de oro. Todo lo metálico está de moda, y un traje gris adornado con galón de plata será ideal para la mujer esbelta de cabello canoso. Para la gruesa será de

igual éxito uno de color carmelita dorado con un «soupon» de oro. El vestido de una pieza es el modelo que prevalece; puede ser unido en la cintura ó de forma semi-princesa; este estilo es el mejor para la mujer gruesa ó de poca estatura, pues las líneas largas la favorecen. La sencillez es lo que se nota más en los nuevos vestidos de casa, lo mismo que en los confeccionados para paseo ó visitas de etiqueta. El peinado es otro detalle en el cual la mujer que ya no es joven tiene que fijarse.

Desgraciadamente, la naturaleza no es muy pródiga con las trenzas cuando se llega á cierta edad, y una visita al peluquero es necesaria para estar á la moda y para que el sombrero quede colocado en la cabeza. Un peinado propio para señoras de cierta edad es el que consiste en dos ó tres grandes bucles colocados en el centro de la cabeza, y éstos rodeados por varios más chicos formando un círculo que cubra toda la parte de atrás de la cabeza. Aunque los bucles sean postizos, este arreglo lo hace parecer naturales. Con este peinado se pueden usar ganchos de fantasía. Las mujeres de edad ya madura se alegrarán al ver el nuevo surtido de sombreros para la estación próxima, pues de París viene la noticia que la toquilla será el modelo más popular para este otoño; tanto este estilo de sombrero como el turbante les queda muy bien á las señoras.

Los materiales que más se emplearán para cubrir estas formas, serán el terciopelo y el «moiré»; el primero se usará más este otoño que hace muchos años, el gran lazo de terciopelo que se ha llevado tanto en los sombreros de verano, siendo evidentemente el precursor de la popularidad que gozará este material. Las ajas serán el adorno favorito para las señoras de edad. Las cintas suaves y anchas serán preferidas á la clase de más cuerpo para los lazos, pues siendo el sombrero de materiales pesados, los adornos se escogerán ligeros. Juzgando por los primeros modelos que se ven se puede profetizar que los sombreros de la entrante estación serán elegantes, harán favor y serán de mejor forma que los que estamos acostumbrados á ver hace algunos años. Hay la creencia que toda mujer de edad puede usar diamantes; pero esto es un error, pues es rara la

rastrona que aumenta sus atractivos con estas piedras. El brillo intenso del diamante deslucen los ojos más animados; por esta razón no deben llevarlo las personas á quienes falta brillo en los ojos. No solamente los ojos, sino el cabello y el cutis lucen sin vida con la proximidad de esta reluciente piedra.

El cabello descolorido, el cutis ajado y los ojos que han perdido su brillo se pondrán en evidencia si el adorno personal son diamantes. Hay desde luego algunas mujeres de edad que conservan algo de la frescura y colorido de su juventud y pueden usar las prendas de todas clases, pero éstas son pocas.

Las mujeres de pelo canoso deben aprovecharse de la locura que hay por las prendas de azabache, eso es, si tienen buen color. Ese tipo con traje blanco y prendas de azabache será ideal, particularmente si los ojos son oscuros. El azabache no le está bien á la mujer pálida; para este tipo son mejores las prendas de oro mate.

La mujer que ha sido una rubia decidida en su juventud debe usar prendas de plata oxidada con turquesas, pues el color delicado de estas piedras armoniza con los restos de su belleza ya descolorida por los años. El ambiente está bien á aquellas que son pálidas, y si están montado en oro mate le dará al cutis la animación que le falta. También hace el efecto de blanquear la piel.

No hay que pensar en perlas para la mujer de edad, las esmeraldas tampoco le convienen, pues ambas joyas ponen en evidencia el cutis ajado y descolorido.

Desde Melilla

DENUESTRO REDACTOR SEÑOR PALACIOS

26 de Septiembre.

Ya supongo enterados á los lectores de EL ECO DE CARTAGENA de la gloriosa toma de Nador y de las huertas frondosas y posiciones altas que circundan este magnífico poblado, así como de las exiguas bajas que han sufrido nuestras tropas en este combate.

La nota oficiosa facilitada á los periodistas á las 10 de la noche en el gobierno militar de la plaza dice «seis soldados heridos y algunos caballos y mulas muertos» y yo á la verdad oficial me atengo, limitandome á

transcribirla, omitiendo los comentarios y consideraciones que se me ocurren.

Un alto deber de patriotismo del cual tengo noción muy exacta, me impone la obligación por ahora de ser muy parco en mis narraciones de los sucesos que aquí se están desarrollando y de circunscribir mis crónicas estrictamente á las noticias oficiales que se facilitan.

Aparte de esto, y como para enaltecer el heroico esfuerzo realizado por este puñado de valientes que aquí combaten, debo manifestar algunos informes particulares que he podido adquirir respecto al contingente de rebeldes contra quienes peleamos y de los medios de que disponen para guerrear con nosotros.

El enemigo, aunque algunos suponían lo contrario, dispone de víveres y municiones, y el número de aquellos es bastante crecido; más, mucho más, de lo que en un principio se creía.

Sin embargo, la bravura de nuestros soldados neutraliza aquellas ventajas y por eso, aunque el fanatismo religioso les anima y les impulsa, le vemos huir á la desbandada ante el empuje formidable del ejército.

No he de manifestar el júbilo que aquí reina por la brillantez con que se han realizado las operaciones y por el éxito de las mismas; lo más en la plaza, si no también en los camamentos se exterioriza la alegría traducida en fervientes salmodias á la patria y al ejército.

En el correo próximo seguiré describiendo cuanto aquí ocurre.

Impresiones

Un padre desnaturalizado

Descartado, por ser el primero, el amor rayano en delirio que debemos tener á nuestra Patria ¡qué otro afecto ha de ocupar lugar preferente en nuestro pecho?

«Existe algo que pueda igualar en lo desinteresadamente que se prodiga el querer que sentimos hacia nuestra inmediata descendencia? No; nuestros hijos son nuestra alegría y tristeza; esperanza y consuelo; en las contrariedades de la vida nos animan y sostienen, sirviendo de lenitivo al acerbo dolor que padecemos.»

Y cuando hombres que se desprenden de sus sentimientos, hijos abandonados á sus hijos por la madrastra de éstos, entonces, á esos hombres ni aun puede hacerse caso de favor de llamarse fieras, puesto que tales, el mismo tigre en las selvas de

Existen escritorcillos, literatos en donabo, poetas de chicha y nabo con solo envidia y humillitos.

Hay quien versos aún embasta y rie de Campoamor... mas al buen entendedor con media palabra basta.

Y pues ya la tarabilla haciéndose vá pesada, en el momento me agrada finalizar mi letrilla,

Que el tiempo veloz malgasta dice el paciente lector; y eso al buen entendedor con media palabra basta.

Joaquín Molina y Grós.

† 1878

1851.

ILUSIÓN...

Yo quisiera, mamá, que me comprases para ir al colegio, una cartera roja como aquella que tuve hace ya tiempo... La quiero... así... bien grande; que yo pueda guardar mis libros nuevos, que tenga figuritas, al realce en el cuero; que tenga llave que parezca de oro; que esté forrada de hule,

EL OPTIMISTA

Venturoso mortal, solo te inspira lo que es hermoso, espléndido y ameno; fuente es de dicha la fuente del bueno, que á los encantos del vivir conspira. Cuanta bondad y júbilo respira tu ser alienta, de malicia ajeno; y, olvidado del mal hierve en tu seno la emoción del que siente y del que admira. Y si admirar y amar es tu destino, y te encubre lo pérfido y lo inmundo de ilusiones sin fin velo divino, sigue la luz del bien y la esperanza; que si hay alguna dicha en este mundo, con té tan sólo y con amor se alcanza.

† El Marqués de Dalmar.

1888.

LETRILLA

Sin tener colocación ni algún modo de vivir, derrocha como un visir el elegante Ramón.

Dice que en juego no gasta, y lo afirma con fervor... pero al buen entendedor con media palabra basta.

Pobre editor responsable es el misero marido que con su mujer ha sido tan bonachón como amable.

¡Marido y con buena pasta! No lo permitía el Señor; porque al buen entendedor con media palabra basta.